

LA LIDIA



TAURINA

LOS GRANDES EXITOS DE SALERI



El diestro alcarreño viendo doblar a su primer toro de la corrida celebrada en Madrid el 21 del pasado, y que tanto por la gran faena que hizo, como por el soberbio volapié que ejecutó, fué ovacionado justamente pidiendo el público la oreja para el matador.

Fot. Losarcos

Precio: 25 Cts.

DESDE BARCELONA

A punta de capote

En la Plaza Monumental. Seis
"bichos" de Benjumea para
:- Gaona, Joselito y Camará :-

El domador de bueyes

Apenas leí el cartel y vi anunciado el ganado de Benjumea, dije para mi capote:—Bueyes tenemos. Y los ha habido.

Una corrida chica, fea, basta, mansa, ilidiable, ha enviado el señor Benjumea. Y por excesiva benevolencia del presidente señor Más, no ha sido fogueado un solo bicho. Y merecían serlo todos. En cambio fué devuelto al corral el cuarto, entre ruidosas protestas del respetable público, al que ya no respeta nadie, ni se le tiene ninguna consideración.

El sustituto del retirado, pertenecía a la vacada del señor Pérez de la Concha, y resultó tan buey como los del señor Benjumea. Para que ninguno de los dos ganaderos pueda echar nada en cara al otro...

Y viva el amor propio, y la dignidad profesional y el nombre de las divisas.

...

Como ocurre siempre que hay *bueyes de por medio*, en estos tiempos que corremos, el único que nos endulzó un poco el amargor de la bueyada, fué Joselito.

Con su incomparable muleta de domador, se apoderó fácilmente de los mansos. ¡Y cuidado que estaban imposibles los animalitos!

Pero José no se arredra por nada, y menos por mayor o menor cantidad de buey, y así cuando ve que a un bicho no se le puede tomar en serio lo toma a chirigota. Algo de esto ocurrió con el segundo. El benjumea huía hasta de su sombra, barbeando las tablas, y Gallito comenzó a hacer chasquear la tralla de su muleta y encerrado con él, en su terreno, y tomándolo unas veces á favor de su huída, y otras dándole muletazos de pura broma, lo dominó lo suficiente para luego hacerlo igualar.

En el quinto desarrolló también Joselito con mucha valentía y una gran vista. Porque es indudable que sin una enorme valentía y sin inteligencia extraordinaria, no se puede realizar lo que lleva a cabo José con los bueyes.

Madrid 1.º de Abril de 1918
NUM. 113



Nuestros lectores habrán visto que desde el próximo pasado número, LA LIDIA se honra contando entre sus colaboradores al distinguido e inspirado poeta levantino D. Manuel Rubert, que firma sus saladisimos epigramas con el seudónimo "El Mago Indagante".

No hemos de hacer elogio alguno de sus méritos, pues el mayor está en sus ingeniosas composiciones.

Un pinchazo, media estocada y un descabello, y se acabó el manso de Benjumea.

En el quinto desarrolló también Joselito la anterior faena corregida y aumentada.

Otro buey indecente. Y el domador que se apodera de él y lo domina a los pocos muletazos. Y así lo contiene consintiéndolo con el cuerpo, llamándole, empapándolo con el trapo... Bueno; una de esas cosas que sólo hace José.

Media estocada delantera y una baja y delantera, y al arrastre el buey.

El público percatado de la labor de Gallito le aplaudió mucho en ambos bichejos.

—¿El de Méjico?—Bueno, gracias

En pocas palabras está juzgado el trabajo de Rodolfo, en esta corrida.

Con buena voluntad, y si se quiere, hasta con ganas, salió para entenderse con el primer buey. Valentón y zaragatero comenzó la faena, que terminó toreándole el manso a él y volviéndole loco.

Del mal el menos, que cogió media estocada en lo alto.

Los picadores destrozaron al cuarto becerrote en las pocas ocasiones—sólo cuatro,—que se acercó de pasada, a ellos.

A continuación el de Méjico clavó un palito malo y un par aceptable.

Media estocada alta y un descabello, acabaron con aquel pobre animal que se estaba muriendo a chorros, desde el último picotazo que recibió.

José Flores, "Camará"

Corrochano, el notabilísimo cronista taurino de A B C, decía al hablar de Camará, con motivo de su alternativa: "... El último par que puso aguantó hasta sentir el pitón en la taleguilla, y, sin embargo, no dió toda la emoción que tuvo el par, no sé si por la misma facilidad o porque Camará es un torero frío, que no da relieve a su toreo, y el relieve, la expresión, el hacer sentir, es la belleza, la razón de ser del toreo."

Esto opino yo también de Camará. Y creo, por otra parte, que se ha precipitado al tomar la alternativa. Mejor dicho, que le han precipitado.

Porque el joven cordobés, digan lo que quieran sus panegiristas y sus administradores, no estaba en condiciones para el doctorado. Le hacía falta baquetearse, torear unas cuantas docenas de novilladas, cuajar-se lo suficiente.



Varelito lanceando a su primer toro en la corrida celebrada en Valencia el día 17 de Marzo.



Manolo Belmonte en la misma corrida.



Nuestro redactor en Barcelona, "Don Severo", hablando con Joselito en el hotel Oriente, el día de la corrida a beneficio de los hijos del malogrado Ballesteros.

Aquí le tocaron dos bueyes. Como los seis benjumeas resultaron bueyes, no podía tocarle otra cosa. Y al tercero, lo lanceó sin frío ni calor; luego se empeñó en banderillear sin pedírselo nadie y como el bicho era manso, después de intentar quebrarlo inútilmente, tuvo que apelar al cuarteo y sólo dejó un palo muy malamente. Con la muleta estuvo valiente, sobresaliendo de la faena dos pases de pecho. Al matar acometió algo desviado, en la suerte contraria, pero hábilmente, y dejó el estoque hasta la empuñadura, pero caído.

En el último no hizo cosa de más lucimiento. Unos muletazos intentando recogerlo, y un pinchazo y una estocada atravesada.

Por esta vez ha resultado *Camará un torero frío, que no da relieve a su toreo.*

Un excelente par de *Limeño* al primero, y otro de *Cuco* al quinto.

Y nada más. Escasa concurrencia, y la tarde nubosa y *goteante...*

En la Plaza Antigua. Seis toros de los Sres. Villar Hermanos para Serranito, Manolo Belmonte y Lezcano

Una excelente novillada

Debut de ganadería. Y en conjunto un buen debut. Los señores Villar Hermanos enviaron seis magníficos ejemplares: gordos, finos, recortaditos, de buen tamaño, de excelente lámina y bien puestos de cabeza. Una novillada para acreditar una ganadería en cuanto a presentación. No cabe más esmero, ni más cuidado en la cría de las reses. Y por lo que toca a bravura, si se hubiese llevado la lidia a derechas, ordenadamente; si no hubiese estado el ruedo convertido toda la tarde en una capea y hubiesen los picadores ido hacia el toro, como debe irse y donde debe irse, se habría podido apreciar exactamente las condiciones de bravura de los toros de los señores Villar Hermanos.

Bien. Pues a pesar de la mala lidia, generalmente, los bichos se arrancaron de largo y con mucho poder y coraje. Es decir, que fueron bravos y codiciosos. El segundo y quinto resultaron superiores. Y los otros cumplieron bien, excepto el cuarto—berrendo en jabonero,—que fué el único lunar, pues tardeó un poco, mansurroneó, pero no hizo cosas absolutamente feas.

Ya he dicho antes que hay que tener en cuenta cómo los lidiaron.

En resumidas cuentas: los señores Villar Hermanos, pueden estar satisfechos de la novillada, porque el público también lo quedó



Zig-Zag. Otra incógnita que se descubrirá a medida que vayan apareciendo sus documentadas e interesantes revistas.

Ropa de torear COMPRO-VENDO Y ALQUILO
RAMON DEL RIO.-Espíritu Santo, 24 tienda

Los espadas

Al matar *Serranito de Córdoba* su primer toro, nos dió una sorpresa. Acometió sobre corto y volcándose encima del morrillo dejó una superior estocada que hizo rodar al animalito sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta al ruedo, etc.

Y digo que nos dió una sorpresa, porque no nos esperábamos aquello. El muchacho, aunque enterado, es basto toreando. El mismo par y medio de banderillas que clavó a aquel bicho, *no nos dijo nada.*

En el otro toro suyo estuvo pesado, tanto o más que nada, por el abuso del peonaje.

Manolo Belmonte demostró una vez más lo excelente torerito que es. ¿Torero he dicho? Pues he dicho mal. Manolito es un señor torerazo.

Toreó de capa superiormente a sus dos toros, parando, mandando y jugando los brazos a la perfección. ¡Si estaría bien el niño, sobre todo en el quinto, que hasta tocó la música en su honor! Y no digamos nada de las ovaciones que le tocaron.

El segundo llegó a la muerte descompuesto, por lo que Belmonte pudo hacer poca cosa con la muleta.

Un pinchazo, una estocada atravesadilla y media delantera, bastaron para hacer doblar al bicho.

Muleteó muy bien al quinto, valiente y adornado, y al matar pinchó varias veces por no descubrir el toro, siendo arrollado una de ellas.

La pequeña estatura del muchacho y su empeño en entrar de cerca, son los motivos que le impiden acertar con el estoque. Si acometiera de largo, quizá encontrara la muerte de los toros con más facilidad.

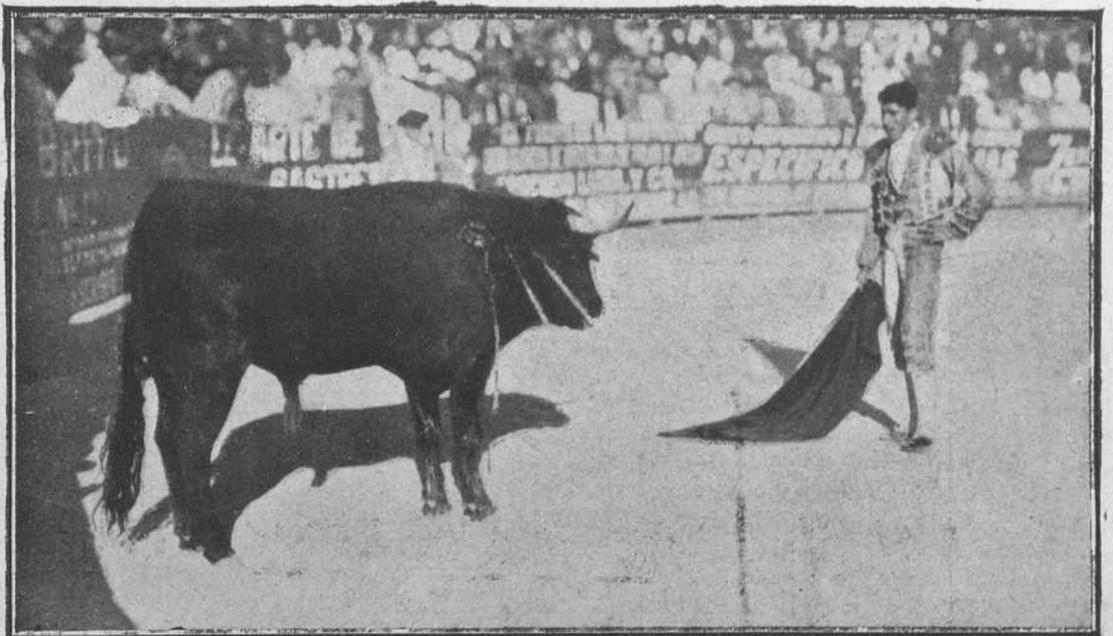
Francisco Ruiz Lezcano, repuesto del percañe que sufrió el domingo anterior, nos demostró de nuevo que es un muchacho que tiene excelentes condiciones para ser un buen novillero.

Como el chico no está muy toreando, no se le pueden exigir gollerías. Pero lanceó bien, y, sobre todo, en unos lances de frente por detrás, estuvo muy bien. Y en los quites, igualmente.

Con la muleta no pudo sacar partido de ellos, por lo descompuestos que llegaron a la muerte, a causa de la mala lidia que se les dió, como he repetido antes.

Estoqueando no tuvo mucha suerte.

Banderilleando, *Beldita*. Y la entrada, un



Porfirio Magaña, después de la estocada á su primer toro en la corrida celebrada en Puebla (México), el 13 de Enero último.

Los futuros matadores de toros



Manuel Varé (Varelito)

Fot. J. González
(Sevilla.)



Varelito la tarde de su reaparición en Madrid



El diestro sevillano matando su primer toro en la misma fecha

Fot. Losarcos.



Gaona el 24 en Barcelona.

llo completo en el sol, y buena entrada en la sombra.

24 de Marzo.

Un matador de toros

En la Plaza Antigua se han lidiado seis buenos mozos de D. Felipe Salas con arrobas y abundantes defensas, pero con relativo poder y escasas dificultades. Una buena novillada por su tipo, por su presentación y por el resultado de la lidia, pues a excepción del quinto animal,—un torillo negro que no quiso *entrevistarse* una vez siquiera con los de a caballo, pero que acudía bien a los capotes,—los bichos cumplieron bien. Y este citado animal fué devuelto al corral injustamente. Debía haberse fogueado.

El tercer toro, herrando en negro, largo, grande, bien puesto de cabeza y corniabierto, cogió a *Pedrucho de Eibar* al ir a darle un lance en las tablas del 1, y lo derribó y lo campaneó, produciéndole una herida de 25 centímetros de extensión. Una cornada grande, que impresionó a los concurrentes.

Antes había dado *Pedrucho* al bicho, que estaba algo abanto, cuatro lances de capa sin apretarse, pero tirando a recogerlo.

...

Con motivo del percance sufrido por *Pedrucho*, el primer espada José Puerta, *Pepete*, tuvo que estoquear cuatro bichos. Y en esta ocasión ha demostrado el diestro sevillano que tiene *madera* para ser un excelente matador de toros.

Este mismo año, también en la Plaza Antigua, además de las primeras novilladas, tuvo igualmente *Pepete* que *cargar* con cuatro toros de Domecq, grandes y con poder, y puso de relieve entonces su valentía y su tranquilidad cuando todos *iban de cabeza*.

Pues bien; hoy *Pepete* me ha gustado mucho con el estoque. Me ha convencido.

Examinemos su labor. El toro que ha cogido a *Pedrucho* adelantaba por el lado derecho, y *Pepete*, muy confiado, le ha dado cinco muletazos ayudados por bajo, por el otro lado, arrodillándose en uno de ellos. Ha igualado, se ha perfilado bien y muy cerca y acometiendo superiormente, ha dejado media estocada contraria. Luego ha herido tres veces más con mucho coraje y perfilándose admirablemente con el pitón contrario y metiendo el hombro. En la primera de estas veces cayó y se levantó en la cara del bicho, y en la última sufrió un palo en el pecho. Descabelló al segundo golpe.

Un toro muy bien matado, pues en las cua-

tro veces que acometió practicó muy retabién la suerte de matar.

Con sólo cuatro muletazos con la derecha, y sufriendo un achuchón en el primero, igualó *Pepete* al cuarto. Y entrando en seguida muy bien le atizó una estocada, ligeramente ladeada, que hizo rodar al toro sin puntilla. Ovación.

El sexto estaba huído en el último tercio, y el espada sevillano lo frasteó con ayudados por bajo para recogerlo. La faena fué breve. Y la estocada acometiendo bien de verdad, que lo mató sin puntilla, le valió muchas palmas.

Al primero, que cabeceaba y estaba incierto, lo muleteó valiente y con ambas manos, intercalando unos pases arrodillado. Sufrió un derrote. Un pinchazo sin soltar, entrando muy bien y media estocada contraria, entrando con mucha habilidad, que mató en seguida. Se le ovacionó mucho.

En el resto de la tarde y en los quites muy



Camará en la misma corrida.

Fots. Mateo.

bien. Hizo uno, estupendo, al segundo toro, que terminó con media verónica, ceñido y estirado el hombre.

Un torero formidable

La primera vez que vi torear a Manol Belmonte, dije que era más completo y acabado que su hermano Juan, y que sería un torero formidable.

Hace dos años repetí lo dicho, afirmándome en ello. Y ahora digo terminantemente que Manolito es un gran torero, un extraordinario torero, un torero formidable.

En la novillada de esta tarde, ha armado un escándalo con toros grandes.

El segundo animal era grande, largo y cornigacho. Al dar Manolo el primer lance se le fué el bicho, y luego siguió la criatura con siete lances estupendos, brutales, recogiendo al bruto, llevándolo empapado en su capotillo, y estirándose por momentos, creciendo una barbaridad. Los olés y las palmas se oyeron en Sevilla. ¡Vaya un niño!

Esto levantó al público de sus asientos, pero el primer quite en el que se echó el capote a la espalda e instrumentó unos lances de frente por delante, bravísimo, fué el delirio. Tocó la música en su honor; y siguió en los otros dos quites, muy buenos, de *Pedrucho* y *Pepete*.

Con la muleta, solito, realizó una faena colosal. En el primer pase ayudado, con los pies juntos y estiradito, se ganó una ovación. Siguió con dos de pulso con la derecha, uno natural con la derecha, cambiándose la muleta de mano por la espalda y uno ayudado



Joselito el 24 en Barcelona.

por bajo. Y a instancia del respetable tocó la música. ¡Vaya una cantidad enorme de torero! Un pase ayudado por bajo, dos altos con la izquierda, coreados con olés, tres molinetes entre los pitones, buenos, buenos, buenos,—aparte de que yo entiendo que el molinete no sirve para nada, no tiene eficacia ninguna,—y entrando muy bien un pinchazo en lo alto, pero delanterillo.

Tres muletazos más y entrando bien y con rapidez, media estocada alta, ligeramente atravesada, que mata sin puntilla.

Ovación grande y merecida, la oreja, dos vueltas al ruedo, y luego salida a los medios.

El quinto, de Sánchez Rico—sustituto del retirado,—grande y largo, y también con *leña* en la cabeza, llegó a la muerte barbeando las tablas. Manolo Belmonte lo muleteó valiente y con inteligencia intentando sacarlo a los tercios. De la faena sobresalieron un pase ayudado por bajo y uno con la derecha de cabeza a rabo. Pinchó tres veces y atizó una estocada ida acometiendo bien. Descabelló al segundo intento.

En los quites y demás, bueno de verdad y hecho un torerazo.

...

Picando, *Chaves* y *Gorrión*. Con los palos, Peralta, *Pepín* y *Beldita*. En la brega, Peralta, *Rosalito*, *Pepín* y *Bombita IV*.

Otra bueyada

En las Arenas se han corrido seis bueyes de Anastasio Martín. Seis bueyes de todos tipos y tamaños. Y además bronceos y difíciles. Fué fogueado el primero, y resultó bravo el tercero, un becerrote indecente.

Varelito, con pujos de valentía y nada más. Un pinchazo y una estocada baja al primero y una estocada desprendida al cuarto. Mató el último sustituyendo a *Dominguín*, de media estocada delantera, un pinchazo y una contraria.

Pacorro, el de siempre. Se arrimó al segundo con la muleta, sin hacer nada de particular. Dos pinchazos y una estocada buena. En el quinto, mal. Ni se confió, ni se arrimó. Clavó un par bueno y dos malos al segundo.

Dominguín se dejó dominar por el tercero, que achuchaba, y el cual lo cogió y lo tiró contra la barrera, causándole una herida en la frente y un varetazo en el muslo izquierdo. Se levantó con la taleguilla destrozada, y le atizó al bicho un bajonazo. Luego se retiró a la enfermería.

...

¿Cuándo vienen los otros bueyes?

25 de Marzo.

APARATOS :: ACCESORIOS
Y PRODUCTOS QUIMICOS
::: PARA FOTOGRAFÍA :::

SANTIAGO LOSARCOS y C. a

TALLER DE REPARACIONES
Y LABORATORIOS ESPECIALES :
Príncipe, 17. Tel. 4.849. MADRID



Serranito el 25 en Barcelona.

Las corridas de ayer

La novillada que debía celebrarse esta tarde en la Plaza Antigua, ha sido suspendida a las cuatro y cuarto de la tarde por indisposición de Manolo Belmonte.

En las Arenas ha acudido muy poca gente.

El ganado de D. Vicente Martínez—cinco toros—ha cumplido bien. El de Gamero Cívico ha sido fogueado.

Valencia ha estado valiente, obteniendo una oreja del cuarto.

Chatillo de Baracaldo se ha portado regularmente.

Ventoldra ha estado desgraciado en el tercero y regular en el último.

Don SEVERO

Barcelona, 31.

NOTAS AL MARGEN

Joselito y los hijos de Ballesteros.

En toda ocasión los toreros han practicado la virtud de la caridad con absoluto altruismo, con el mayor desinterés. Tal como debe practicarse: haciendo el bien por el bien mismo.

Y Joselito, que encarna la representación genuina de los toreros de nuestro tiempo, que es un torero castizo y juncal, y que siendo el mejor lidiador de reses bravas que se ha conocido en el toreo,—el mejor, el más grande, el más extraordinario; así rotundamente,—es uno de los últimos toreros representativos de nuestra fiesta de toros.—Los otros dos son Rafael el Gallo y Juan Belmonte.—Joselito, repito, había de confirmar la ejecutoria de los de su clase, y en el beneficio para los hijitos del infortunado Florentino Ballesteros, ha demostrado que es el primero en procurar el bien de sus semejantes.

La organización de la corrida en favor de esas desventuradas criaturas, ha sido la obsesión de Gallito, desde que ocurrió la catástrofe.

El año pasado tropezó José con algunas dificultades, porque mediaba la temporada, al morir Florentino, y estaban todas las combinaciones hechas.

Pero al prometer formalmente a la viuda del mañico, en Zaragoza, durante las fiestas del Pilar, el beneficio se celebraría coincidiendo con las primeras corridas de este año 1918; como José es un esclavo de la formalidad, la fiesta en cuestión se ha celebrado, y el éxito ha sido muy lisonjero.

Como he sido uno de los que con verdadero interés han anunciado a Joselito, para que se efectuara el beneficio, por mi buena amistad con Florentino,—aunque el menor de los Gallo, en estos casos, no necesita que le apremien ni le estimulen;—apenas llegó

éi mismo a Barcelona, para tomar parte en la primera corrida de toros celebrada este año en esta capital y en la benéfica para los hijos del que fué excelente torerito aragonés, le visité en el Hotel de Oriente, donde se hospeda, y le dije que me contara las facilidades que había encontrado para la organización del espectáculo, y los inconvenientes que se le hubiesen ofrecido, para conocimiento de los lectores de LA LIDIA.

Mi visita ha tenido lugar el día de San José. A las once y media de la mañana, Joselito se encontraba con su hermano Fernando y dos amigos suyos, en el salón árabe del Gran Café de Oriente.

Nos saludamos, y en seguida me dice con la confianza propia de nuestra antigua y buena amistad:

—Ya puede preguntar lo que quiera, Pepe.

—Pues deseo que me digas cómo se da la corrida...

—... La empresa Amézola cede el piso de prasa. El señó Milá los derechos de propiedad de la misma. Las asociaciones de ganaderos de Madrid y Sevilla pagan el importe de la corria...

—¿Y el servicio de caballos?

—Sardivar se ha portao mu bien. Me ha



Lezcano en la misma corrida.

Fots. Mateo.

dicho que no cobrará má que lo caballo que le maten, y al precio que le cuestan.

—¿Y los toreros?

—Los toreros... Figurate. Los torero toreamo todo gratis. Solamente se pagarán los gastos de las cuadrillas.

—Así, pues...

—... Yo he procurado hasé todo lo posible para que la corrida sea un éxito y puea quedá un pequeño capital para esa criatura... ¿Se yenará la plasa?

—Yo creo que sí. Yo creo que el público tratándose de lo que se trata, de una obra de caridad, llenará la plaza. Tengo fe en ello.

—Pues yo quedaré mu contento.

—Y la Empresa Alcalá no da toros tan poco...

—No. La Empresa Alcalá también se le portao mu bien. No ha organizao función para hoy por no perjudicar el beneficio.

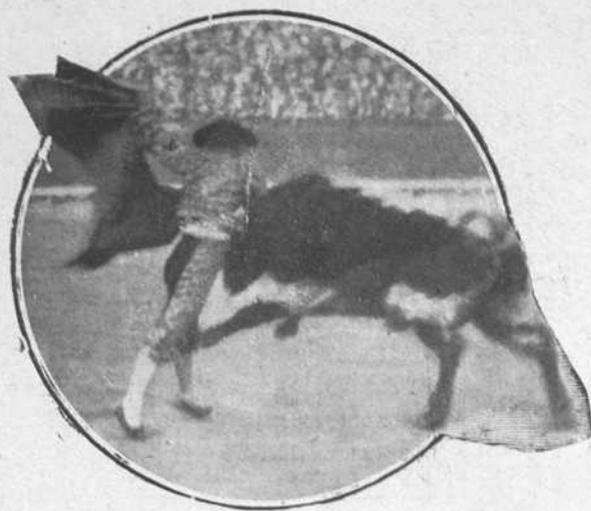
—¿De modo que todos han contribuido al éxito de la fiesta?

—Sí. Todo, todo. Las Empresas, los ganero, los torero, la propiedad de la prasa, la Empresa de cabayo... Hasta ahora todo han ayudao.

—¿Y no puedes decirme nada más?

—¿Qué quiere que te diga?—me contesta José con su peculiar sobriedad de palabra, y con la seriedad que le caracteriza cuando habla de cosas formales.—Que estoy deseando que se yene la prasa, y que le quede mucho dinero a la probrecita criaturas de Florentino...

A continuación hablamos de otras cosas, de cosas diferentes; y luego le dejamos allí, junto a una mesa del café, con unos amigos y



Belmonte II el 25 en Barcelona.

con su apoderado Manolo Pineda, que es el que lleva los detalles de la corrida benéfica.

Al escribir estas cuartillas, la fiesta se ha celebrado. Y el éxito ha sido grande, ha sido extraordinario.

Como no he hablado todavía con Joselito, después de la corrida, no sé si está completamente satisfecho del resultado de la misma. Pero creo que debe estarlo; que lo está.

Por lo menos nosotros lo estamos del público, de los toreros, de las Empresas y de todos los que han aportado su óbolo a la fiesta. Así se practica la caridad.

José GAYA PICON

EPIGRAMAS TAURINOS

En una gran población,
cerkana a Villamelón

y al lado

de Villapiente del Vado,
toreó en una función
un novillero apodado
el Chato de Aguatimón.

Adoptando un mal sistema
me puso un telefonema,
(aunque siempre queda igual:
es decir, siempre muy mal)
diciendo: "¡Corrida buena!
¡He estado fenomenal!
¡Del redondel me han sacado
acompañado!

¡Una ovación colosal!
¡La música me ha tocado...
hasta la marcha real!
Se agotaron las entradas.
¡Con Miuras, que han sido bravos,
coseché muchas palmadas!
¡Dos toros, dos estocadas,
dos orejas y dos rabos!"

Poco después he sabido,
por uno que de aquí fué
a ver la fiesta y testigo,
para mí, digno de fe,
por ser muy sincero amigo,
que el novillero aludido
varias veces fué cogido
y estuvo tan desgraciado,
que, por poco va al tendido.
Y todo cuanto ha pasado,
muy concreto y resumido,
conforme se me ha contado,
al lector, lo contaré.

El presidente, un edil
que era hortera mercantil,
al ver al Chato tan mal
y al público tan hostil,
los toros le echó al corral,
acallando así las quejas.
Y lo que el Chato llevó,
fueron sus propias orejas
que de milagro salvó.

EL MAGO INDAGANTE

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete, A. D. Avellino Blanco, Bastero, 15, Madrid.

Belmonte, Juan, A su nombre, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.

Celita, Alfonso Cela, A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.

Fortuna, Diego Mazquiarán, A su nombre, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid, A. D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Freg, Luis, A. D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gallito, José Gómez, A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gallo, Rafael Gómez, A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gaona, Rodolfo, A. D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19.

Pastor, Vicente, A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.

Peribáñez, Pacomio, A. D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

Saleri II, Julián Sáiz, A. D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.

Vázquez, Francisco Martín, A. D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte, Manuel, A su nombre, Visitación, 1 y 3.

Bernardo Muñoz, A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.

Blanquito, A su nombre, Visitación, 1 y 3, Madrid.

Camará, José Flores, A. D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Dominguín, Domingo del Campo, A. D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Facultades, Francisco Peralta, A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Gavira, Enrique Cano, A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8

Hipólito, José Sánchez, A. D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35,

Juan Luis de la Rosa, A. D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.

Lecumberri, A. D. Román Bilbao "Club Cocherito", Bilbao.

Llamas, Antonio, A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.

Magaña Porfirio, A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.

Mariano Montes, A. D. José Gómez, Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.

Pacorro, Francisco Díaz, A. D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Petreño, M. Martí, A su nombre, "Peña Gallinero", Valencia.

Rodarte, Rodolfo, A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.

Saleri III, Nicolás Sáiz, A. D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Salvador García, A. D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.

Vaquerito, Manuel Soler, A. D. Avellino Blanco, Bastero, 15, Madrid.

Ventoldra, Eugenio, A. D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.

Zarco, José, A. D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

Del ambiente torero.

José Ortega Reina

Hoy en esta crónica taurina vamos a hablar de un torero novel: José Ortega Reina. Buscando, buscando se nos aparece ante los ojos como en una evocación la figura torera de este novillero andaluz.

José Ortega es ante todo y sobre todo un torero de Córdoba. Este hecho de ser un torero cordobés nos predispone ya a oír con verdadero interés, nos arranca ya sin notarlo una corriente de simpatía hacia el torero. Córdoba puede vanagloriarse de eso. Ninguna ciudad española se nombra con tanto reconocimiento, con tanta unción como Córdoba cuando se habla de cosas de toros y toreros. Por eso nosotros empezamos diciendo que José Ortega es un torero de Córdoba. Esto implica ya una idea, una figuración acerca del torero. Nos lo imaginamos fuerte, alto, moreno, bien plantado; los ojos echando lumbre y bravo, sumamente bravo. Y así es, en efecto, este novillero.

José Ortega visto en la calle, tocado con su sombrero ancho, nos recuerda la silueta torera y clásica de los toreros de hace veinte o treinta años. Es gallardo, arrogante; con una gallardía y una arrogancia algo rudas acaso, pero eso sí, esencialmente masculinas. Nada de elegancias afeminadas y posturitas estudiadas de bulerías flamencas. Acostumbrados al tipo señorito y vulgar de los toreros de hoy podíamos decir al ver a José Ortega que es una figura arrancada del riñón de Andalucía, trasplantada a Madrid a pasar la temporada de San Isidro y que ahora su pedestal de triunfo. Por eso a nosotros al

en estas mañanas soleadas de Abril se pasea airoosamente por las calles de la corte.

...

Hasta aquí no hemos hecho más que hablar de la forma externa del novillero; vamos ahora a hablar de él en un terreno puramente taurino, es decir, de su manera dentro de la Plaza, cara a cara con el toro.

Nosotros vimos torear a José Ortega en una plaza andaluza una tarde del verano último. Difícil nos será olvidar la impresión sentida esa tarde. Fué así. La corrida se deslizaba mansamente; y salió el tercer toro, grande, marrajo, criminal. A la hora de la muerte el espada de tanta fue cogido horriblemente, zarandeado por el toro de un asta a otra como un pelele despanzurrado. Lo levantaron del suelo y se lo llevaron a la enfermería. Entre los toreros eundió un pánico tremendo. El toro emplazado en los medios desafia escarbando. Nadie se acercaba. De pronto se destacó varonil la figura de José Ortega. Se acercó al toro; iba con el rostro pálido, y en la boca llevaba una sonrisa, más bien un rictus de amargura. Al verlo así dijérase que iba a ofrendar su vida a la muerte en un bello gesto de serenidad... Unos muletazos quieto, tranquilo, arrogante, y de pronto una estocada tremebunda. El toro que cae con las patas al aire y allá en el graderío una tempestad de aplausos y vítores; y en el centro del anillo el torero solo, erguido, sereno, que abre los brazos a la ovación. ¡Bello gesto de gladiador en verdad!

También ahí en la Plaza de Madrid el maestro Antonio Fuentes en una tarde memorable formó sobre el cadáver de un torero ver el arrojo y la decisión del novillero Or-

tega se nos vino a la memoria el recuerdo de aquellos toreros heroicos que dejaron en el corazón del pueblo un rastro de leyenda y romanticismo. No en balde José Ortega ha nacido en la misma cuna torera que *Guerrita*. Ese glorioso *Guerrita* que con *Lagartija*, legendario y *Machaquito* el bravo compone, hoy por hoy, la trinidad monumental cordobesa.

Hoy José Ortega buscando más amplio campo a su peligrosa carrera, ha venido a la conquista de estas tierras castellanas, después de haber recorrido triunfante multitud de circo andaluces. Dentro de breves días debutará en una Plaza del extrarradio, y allá va el mozo con el ardor y la juventud de sus diez y nueve años decidido a ser digno continuador de los toreros de su tierra natal. Que bien sabe él que sobre su calidad de torero cordobés pesa inexorable el historial glorioso de sus antepasados.

D. M.

Madrid, Abril, 1918.

Muerte del Marqués del Saltillo

En Sevilla, en donde residía, falleció el día 24 de Marzo último, el afamado criador de reses bravas Excmo. Sr. Marqués del Saltillo.

Su muerte ha sido muy sentida por todos aquellos que en vida trataron al finado y por cuantos aficionados supieron apreciar las buenas cualidades de su ganadería.

De corazón nos asociamos al duelo producido por la muerte de tan digno caballero como escrupuloso ganadero.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOEAR